

Santiago, abril de 2021

2019, UN AÑO DE DOLOR,
TRANSFORMACIÓN Y CRECIMIENTO

Estimada Comunidad Epullay:

No cabe duda de que el año 2019 quedará en la historia de Chile como aquel en el que se dio inicio a una profunda y necesaria transformación social en nuestro país, demandándonos como sociedad entender, respetar y aceptar nuevas y distintas realidades y necesidades de una gran parte de chilenos y chilenas.

Nuestro colegio no fue una excepción a este proceso de cambio, ya que también se vio inmerso en una compleja crisis de confianza al interior de nuestra comunidad, provocada por imputaciones de un grupo de apoderados.

En abril de 2019, y luego del campamento de Aldea, dicho grupo de apoderados cuestionó, a través de mensajes en redes sociales -en especial aquellas utilizadas como herramienta de comunicación entre padres y madres de cada taller- su disconformidad por el actuar del Colegio y del Director Administrativo de ese momento, respecto de situaciones sobre las que se estaba recopilando la información necesaria. Esos mensajes, fueron enviados a gran parte de nuestra comunidad, sembrando dudas y desconfianzas en muchas familias.

El Colegio, siguiendo los protocolos establecidos al efecto, y luego de reunir suficiente información, presentó una denuncia en los tribunales de familia con el fin de esclarecer los hechos controvertidos. Coincidentemente, en forma paralela, algunos de esos apoderados también presentaron una denuncia ante el mismo juzgado de familia y por las mismas razones. Al día de hoy, a dos años del campamento en cuestión, ninguna de esas denuncias ha conducido o derivado en juicios en contra del Colegio y/o del Director Administrativo.

Asimismo, y aunque no existen medidas restrictivas que afecten a Cristián Ernst León, en estos últimos dos años, y de manera voluntaria, él se abocó a funciones relacionadas con el gerenciamiento del colegio, suspendiendo de manera indefinida su participación en actividades colectivas.

Respecto de las acusaciones públicas dirigidas a Cristián Ernst León, como colegio rechazamos el fondo y la forma, lamentando profundamente el daño causado a su impecable carrera profesional, a su valor humano y a su familia.

Afortunadamente, nuestra comunidad ha ido recuperando poco a poco la confianza y cercanía entre sus miembros. Aprendimos la necesidad imperiosa de contar con protocolos

actualizados a las nuevas realidades sociales, con canales de información y comunicación con la comunidad activos y vigentes.

El uso de las redes sociales sigue siendo un tema a mejorar, y estamos poniendo todo nuestro empeño en incorporar de la mejor manera posible a los padres en la toma de decisiones a través de los delegados y los distintos comités.

Por último, señalar que nuestro compromiso en la formación y educación de los niños y niñas, como también su protección y cuidado, es el pilar fundamental que mueve y fortalece al Proyecto Educativo Epullay Montessori.

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTORIO